





SALUSTIANO SOSA

*Un político salteño de mediados del siglo XIX
y su actuación justiciera y progresista como
funcionario y legislador*

PROsA Editores, 2020.
Paraná 26 Piso 1 - Dpto. C - CABA
Tel.: 4312-7381
prosaediciones@gmail.com

Contacto con el autor: camaroso2002@yahoo.com.ar

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o procedimiento sin permiso escrito del autor.

Carlos María Romero Sosa

SALUSTIANO SOSA

*Un político salteño de mediados del siglo XIX
y su actuación justiciera y progresista como
funcionario y legislador*

PROSA
EDITORES



*En vano de su stirpe longeva descendí;
En vano es sangre suya la sangre de mis venas;
Si escribo yo su historia, descenderán de mí.*

Conde Alfredo de Vigny



Papeles añejos, vidas olvidadas

Hace medio siglo con el título de esta nota José María Bustillo daba a conocer en un exquisito volumen, una serie de noticias en base a unos antiguos documentos familiares encontrados en un desván. Hoy, Carlos María Romero Sosa nos recuerda a su bisabuelo don Salustiano Sosa, también por el fortuito encuentro de un cuaderno con unos recortes de diarios, más exactamente con las necrológicas que destacaron en 1926, la labor de este caballero salteño que vivió entre dos siglos el XIX y el XX, y fue un hacedor con aquel grupo de visionarios que fundaron la Argentina que supo ser y enorgullecernos en el mundo.

Don Salustiano Sosa, contemporáneo de Indalecio Gómez, Carlos Serrey, Adolfo Güemes y Joaquín Castellanos, formó parte de esa generación que se formó con Alberdi, Mitre, Avellaneda en la idea fundacional; revolucionario como no podía ser de otro modo en su juventud fue legislador, miembro del primer Concejo Deliberante de la ciudad de Salta, convencional, gobernador interino, probo funcionario del Tesoro público y presidente del Banco provincial, y finalmente se retiró de la vida pública. Hombre de ese “Orden Conservador” como lo llamó acertadamente Natalio Botana, se retiró de la vida pública porque como bien recuerda el autor “notó que su tiempo había pasado”; pero ya había formado a las nuevas generaciones; participando siempre de los homenajes a Güemes y de actividades sociales o merecidos reconocimientos a destacadas figuras locales.

Carlos María, ha sorteado de algún modo la pesada carga del mismo nombre que su padre y en lo suyo, aunque a veces toca parecidos temas que aquél, ha sabido honrar la memoria de sus ancestros. Casi cuatro siglos de la familia en Salta, seguramente merecen algo más que estas vivencias y relatos que supo escuchar de las chispeantes evocaciones de don Carlos Gregorio y éste de sus mayores, y quizás esta publicación no sea sino el capítulo de un libro mayor que bien podría llamarse “Otros papeles añejos y otras vidas olvidadas”, las que merecen su pluma y su homenaje, junto con su notable talento.

ROBERTO L. ELISSALDE



I

Días pasados, en un fugaz viaje a Salta, tuve oportunidad de encontrarme con los bien valorados historiadores doctor Ricardo Alonso, Gregorio Caro Figueroa y Eduardo Ceballos. Tal como ocurre con Alonso y Caro Figueroa, igualmente Ceballos es ya un consecuente amigo de dos generaciones de Romero Sosa, siendo su generosidad para con nosotros, digna de agradecer y a comprobarse en las referencias paternas a menudo presentes en su revista **La Gauchita** y las reseñas biográficas de los míos incluidas en su reciente **Diccionario Cultural del Noroeste Argentino**, obra presentada en la Feria Internacional del Libro 2022.

Vivos en mí esos motivos, aparte de tener en claro su interés y cariño por todo lo salteño, en la ocasión comenté con Ceballos que en un rincón de la biblioteca de mi padre hallé por obra del azar un cuaderno escolar traspapelado detrás del libro de José Palermo Riviello: **Reminiscencias salteñas**. En sus páginas mi abuelo Policarpo Daniel Romero y Juárez había pegado varias necrologías familiares. Entre ellas las de su suegra, mi bisabuela Javiera Celina Dávalos Isasmendi, fallecida el 4 de septiembre de 1934, así como las de su esposo don Salustiano Sosa Carrillo, conocido como Salustiano Sosa “*en los viejos tiempos de su destacada actuación*” según enfatizaron esas necrologías insistiendo en que su nombre “*esta ligado a la historia, instituciones y política de Salta.*” Ante ese comentario mío, Eduardo me instó a escribir algo sobre don Salustiano y redacté entonces una extensa nota, resumen

del presente trabajo, que fue publicada en la trimestral revista **La gauchita** que dirige, en la Edición Número 229/230/231, Tomo XXI, Año XXIX, correspondiente a septiembre de 2022, en la sección Historias Ejemplares¹.

En cuanto a los artículos necrológicos de anterior referencia sobre Sosa Carrillo, habían aparecido en los diarios locales: **Nueva Época**, periódico fundado en 1909 por Agustín Usandivaras, y en **La Provincia**, medio que sustituyó en 1906 a **La Idea** y dirigió Ángel Galarreta. Tienen fecha de publicación los días 23 y 24 de noviembre de 1926 respectivamente, al conocerse en la ciudad del Cerro San Bernardo la noticia de su muerte ocurrida en Córdoba el 21 del mismo mes.

Supuse que en algún periódico de la ciudad de Buenos Aires donde desde siempre las noticias provenientes del interior del país suelen ocupar pocas líneas y en raras ocasiones son recogidas, podría sin embargo haber algo más. Fue en verdad algo menos, lo que hallé en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional. Así en **La Prensa** del 25 de noviembre de aquel lejano 1926 apareció muy brevemente el dato del deceso bajo el título: *SALTA. Fallecimiento del señor Salustiano Sosa*, Seguido del siguiente texto: *SALTA, noviembre 24- En Córdoba, adonde fuera en busca de salud falleció, a una avanzada edad, el señor Salustiano Sosa, de actuación destacada en la política de esa provincia, en donde desempeñó cargos públicos de importancia.*

¹ Páginas 7 a16.-

II

LA FAMILIA SOSA DE SALTA

Sin duda las más completas biografías suyas están recogidas, por orden cronológico, en el tomo VII de la **Gran Enciclopedia Argentina** de Diego Abad de Santillán, en el **Diccionario Biográfico de Salteños** de Fernando R. Figueroa, en el tomo VII del **Nuevo Diccionario Biográfico Argentino (1750-1930)** de Vicente Osvaldo Cutolo y en la **Enciclopedia Digital de la Provincia de Salta**: <http://www.edisalta.ar/salustiano.html>, el Portal de la Cámara de Diputados, sin parangón en el país por de pronto a nivel de emprendimiento oficial, creado y administrado por el profesor José de Guardia de Ponté.

Con algunos agregados fruto de haber hallado ciertos elementos inéditos que conservó en su poder su nieto Carlos Gregorio Romero Sosa, así como con el confronto de nueva bibliografía sobre la historia institucional salteña de la segunda mitad del siglo XIX, se presenta el siguiente resumen biográfico suyo.

Empero conviene comenzar por el principio, es decir apuntar a lo genealógico y siguiendo a Carlos Calvo en sus investigaciones en la materia volcadas en su clásica obra: **No-**

biliario del Antiguo Virreynato del Río de la Plata², asentar que fue el Capitán José Rodrigo de Sosa y Benavente, natural de Sevilla, Conquistador y Encomendero de los Valles Calchaquíes, casado con María Reginalda de Lisperguer Inúrretegui, el primer representante de la estirpe Sosa llegado y radicado definitivamente en Salta a mediados del siglo XVII³.

Su lejano descendiente, don Salustiano Sosa Carrillo, nació en San Carlos de Calchaquí en 1844, seis años antes que su fraterno amigo el doctor Indalecio Gómez viniera a la vida en Molinos, también de los Valles Calchaquíes.

Fueron sus padres el guerrero de la Independencia y político unitario, ministro de Anselmo Rojo, Jefe militar de San Carlos⁴, coronel José Manuel de Sosa y Aramburú (1794-1868)⁵ -hijo a su vez de Juan Manuel de Sosa y Arias Velásquez y de Juana de Aramburú y Lisperguer-, y la educadora María Benita Carrillo Fernández de Córdoba Aráoz de Lamadrid (1795-1880)⁶.

2 Tomo VI, Librería y Editorial “La Facultad”. Bernabé y Cia. Florida 359-Buenos Aires, 1943.-

3 Carlos Gregorio Romero Sosa: **“Don Domingo Alonso de Frías y Sandobal, su descendencia catamarqueña”**. Primer Congreso de Historia de Catamarca con motivo del IV centenario de la ciudad de Londres de Catamarca 1558-1958. Tomo tercero. Ciencias Auxiliares de la Historia. Catamarca, 1966. Páginas 201-216.-

4 Juan Ignacio Quintián: **“Una aristocracia republicana. La formación de la elite salteña 1850-1870”** (Tesis doctoral) Universidad de San Andrés. Buenos Aires, 2012. Página 198.-

5 Fernando R. Figueroa: **“Diccionario Biográfico de Salteños”**, Salta 1980 y Vicente Osvaldo Cutolo: **“Nuevo Diccionario Biográfico Argentino”**. Tomo VII. Buenos Aires, 1985.-

6 Lily Sosa de Newton: **“Diccionario de Mujeres Argentinas”**, página 93/4. (Editorial Plus Ultra, Segunda Edición, Buenos Aires 1980) y Roberto G. Vitry: **“Mujeres Salteñas”**, páginas 70/1. (Editorial HANNE, Salta, 2000). En el libro del genealogista Diego Molina de Castro: **“Revisión Heráldica del Nobiliario de Carlos Calvo”** que me obsequió el

Curso estudios en San Carlos donde su madre -de la que el Deán Gregorio Funes fuera el confesor en sus años juveniles transcurridos en el convento de las Hermanas Catalinas en la Casa de los Ejercicios de Buenos Aires- había fundado una escuela de primeras letras. Luego un Salustiano Sosa de poca edad continuó su preparación en la ciudad de Salta.

Siendo adolescente se incorporó a las fuerzas del coronel Anselmo Rojo del que fue secretario cuando el citado militar encabezó contra el gobernador José María Todd la revolución el 19 de marzo de 1862: “*día de eterno recuerdo, ya que desde él, comienzan a ser para los salteños, un hecho práctico, la libertad y las instituciones*”, a juicio de Antonio Zinny. En tanto, su padre el coronel José Manuel Sosa y Aramburú se desempeñaba como ministro secretario de esa efímera administración provisional, completando el gabinete el médico Joaquín Díaz de Bedoya⁷, ello hasta ser suplantado el coronel Rojo en el cargo de gobernador, el 8 de mayo de 1862, por el coronel Juan Nepomuceno Uriburu.

Uno de los biógrafos de Salustiano Sosa, Fernando R. Figueroa en el antedicho **Diccionario Biográfico de Salteños**, refiere que don Salustiano tuvo oportunidad de tratar por esos tiempos, entre otros prohombres de la Organización Nacional a Sarmiento,

historiador Mario Tesler y fue publicado con el auspicio del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas en Buenos Aires en el año 2014, donde se ilustra la página 503 referente a la familia Sosa, con el escudo nobiliario ya aparecido en el **Nobiliario** de Calvo, se ha deslizado un error de imprenta al mencionar a María Benita Carrillo Fernández de Córdoba. En vez de figurar “Carrillo” como corresponde a su apellido paterno, se lee allí “Castillo”.-

7 Carlos Gregorio Romero Sosa: “**Anselmo Rojo, un pacificador de la época de Mitre**”, en Anales del Instituto Popular de Conferencias de La Prensa, Vigésimo Noveno Ciclo. Año 1943, Tomo XXIX. Páginas 322/351.-

a Alberdi y sobre todo a Bartolomé Mitre quien hacia 1861 le encargó que reorganizara sus fuerzas partidarias en el Norte junto al tucumano después gobernador de su provincia Próspero García, cuando Tucumán dejó el mando civil y militar en manos del general Mitre, gobernador de Buenos Aires. (Y refrenda el dato aportado por su biógrafo Figueroa un documento obrante en el Archivo General de la Nación⁸). Debido a esas circunstancias y a su probada lealtad a la causa de Mitre, éste obsequió a Salustiano Sosa una fotografía suya dedicada acompañada de una carta donde lo llamó “Benemérito de la Patria”.

Dedicado al comercio al mismo tiempo que a la acción política, realizó numerosos viajes al Perú y a Chile, sobre todo a Valparaíso, como lo atestiguan las fotografías que lo retratan, varias junto a su amigo y cuñado -por su matrimonio con Javiera Celina Dávalos Isasmendi- el doctor José Arturo León Dávalos Isasmendi con quien además compartía afanes cívicos al punto de ser elegidos ambos como miembros del primer Honorable Consejo Deliberante de la Ciudad de Salta. En 1888 participaron los dos de la asamblea que reformó la Constitución provincial. El doctor Dávalos Isasmendi, jurista, escritor, historiador, diputado nacional, padre del poeta Juan Carlos Dávalos, dio a conocer en Valparaíso en 1876 un pequeño volumen con parte de su producción poética titulado: **Recreaciones poéticas**. Incluyó allí una extensa composición de tono patriótico escrita en cuartetas octosilábicas: **Campo de la Cruz**, presente en las páginas 11/14 del poemario, que reza la siguiente dedicatoria: “*a mi amigo Salustiano Sosa*”.

Fue precisamente encontrándose en el país trasandino cuando le llegaron noticias de la pronta invasión a Salta de Felipe Varela. Regresó de inmediato y participó de la resistencia en las trincheras junto a su padre, su hermano mellizo David fallecido en 1884, su

8 Archivo General de la Nación. Fondo Próspero García. Código de referencia: AR-AGN.DE/PGAR.-

hermano menor Juan José Sosa⁹ y el mayor de ellos Manuel M. Silvestre Sosa (1829-1910)¹⁰, también de destacada actuación pública, presidente del Honorable Consejo Deliberante, legislador y durante los gobiernos de Moisés Oliva, Miguel Ortiz y David Ovejero presidente del Senado provincial¹¹.

9 Después casado con Elena Díaz Iburguren, con descendencia.-

10 Sobre Manuel M. Silvestre Sosa y Salustiano Sosa Carrillo hay referencias en Carlos M. Reyes Gajardo: “**Apuntes históricos sobre San Carlos del Valle Calchaquí**”. Buenos Aires, 1937. Página 9; Francisco Centeno: “**Virutas históricas**” Tomo II. Buenos Aires, 1929. Páginas 21 y 97; J.M. Jándula García Marcó del Pont: “**Horizontes Argentinos. Magazín de Turismo de Salta**”. Año IV, número 54. Salta, abril de 1942. Página 25.-

11 Manuel Sosa contrajo enlace con María Victoria de la Cuesta, hija del doctor Celedonio de la Cuesta. Refiere Francisco Centeno en sus “**Virutas históricas**” la actuación de Sosa como legislador durante el llamado “Conflicto de las Campanas” desatado entre el Obispo diocesano Buenaventura Rizzo Patrón y el gobernador Cleto Aguirre. El entonces joven legislador se contó entre los escasos elementos moderados debiéndose a su intervención el cese de la persecución desatada contra destacadas figuras del clero local como el Canónigo Pascual Arze Zelarayan y el presbítero Luis. B. Alfaro. Varios de los descendientes de Manuel Sosa tuvieron destacada actuación en la justicia tanto de Salta como de la Nación. Su hijo el doctor Francisco Sosa de la Cuesta fue juez y luego ministro de la Corte Suprema de Justicia local. Uno de sus nietos, el doctor Nestor E. Sylvester, también integró el más alto tribunal de justicia de Salta. Un bisnieto, el doctor Luis Gerardo Lériida Sylvester –hijo de Victorino Felipe Lériida Perlotti y de María Victoria Sylvester Sosa- fue Juez Nacional en la ciudad de Buenos Aires y miembro de la Cámara Nacional de Apelaciones en la Civil de la Capital Federal. Y aunque no ocupó cargos judiciales, el doctor Santiago Sylvester, otro de sus bisnietos, que ejerció la profesión de abogado en Salta y en España donde vivió por dos décadas, es sobre todo un reconocido poeta, ensayista y narrador, géneros por los que obtuvo premios nacionales e internacionales. El doctor Santiago Sylvester es miembro de número de la Academia Argentina de

Salustiano Sosa organizó en oportunidad de la invasión del general Varela el batallón “General Güemes”, al frente del cual comentan las crónicas de la época se batió heroicamente en los días previos y en la propia jornada del 10 de octubre de 1867. Después continuó al mando del batallón hasta 1876. Por esa razón sumada a otras posteriores actividades castrenses, el Gobierno Nacional le extendió en 1875 los despachos de Teniente Coronel de la Guardia Nacional.

Hoy el bisnieto que escribe estas líneas no puede menos que hacer un alto en ellas y suspender por un momento las cronologías, para evocar y coincidir con lo escuchado en la niñez al profesor Juan Manuel de los Ríos en charla con Carlos Gregorio Romero Sosa en la ciudad de Buenos Aires. En expresión de aquel historiador revisionista salteño, a la sazón director del Archivo Histórico de Salta por él impulsado en 1940, más allá del probado heroísmo de los defensores de la ciudad en ese octubre de 1867, deben ser de valorar con severo y desapasionado juicio histórico las razones de la insurrección del General Felipe Varela y su innegable americanismo, del que es símbolo la inscripción bordada en la bandera con la que cruzó los Andes en 1866 con su ejército montonero: “Viva la Unión Americana”.

Letras donde ocupa el sillón “Hilario Ascasubi” y correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua .-

III

UNA FIGURA DE BARTOLOMÉ MITRE EN EL NORTE ARGENTINO

Salustiano Sosa es reconocido como uno de los fundadores del Partido Liberal de Salta anticipándose incluso al “*creciente consenso liberal*” del que habla Halperín Donghi¹². Otros antecedentes lo cuentan participando en Buenos Aires de la revolución mitrista de 1874, lo que le costó caer prisionero aunque luego fue puesto en libertad.

Con Francisco Javier Ortiz, luego su adversario político, y con Miguel Ortiz reorganizó el mitrismo salteño y en 1880 ocupó una banca en la Legislatura.

Cuatro años antes, en 1876, cuando el gobernador Juan Solá decidió modernizar la ciudad de Salta, una de sus primeras medidas de gobierno fue la creación del Honorable Consejo Deliberante de Salta, mediante la Ley Orgánica de Municipalidades N° 174 sancionada el 24 de noviembre de 1877. Salustiano Sosa resultó uno de los primeros ciudadanos elegidos concejales de la Ciudad de Salta.

12 Tulio Halperín Donghi: “**Proyecto y construcción de una nación (1846-1880)**” Emece. Buenos Aires, 2007.-

La lista completa deja constancia de la integración del cuerpo: doctor Benjamín Valdez (Presidente del cuerpo), señor Benedicto Fresco (Vicepresidente), señor Luis Castro, señor Mariano Alicedo, doctor José Arturo León Dávalos, señor Jorge Viso, señor Miguel S. Ortiz, doctor José Álvarez, señor Carlos Echazú, señor Luis Brizuela, señor Salustiano Sosa, señor Eduardo Figueroa, doctor Domingo Güemes, doctor Manuel Landivar, doctor Tomás Maldonado y señor Juan M. Tedín.¹³

En 1882 siendo miembro del Honorable Consejo Deliberante, con aguzada visión de política sanitaria, Salustiano Sosa y su colega Eliseo F. Outes despacharon con prontitud el proyecto de construcción del matadero municipal y la Municipalidad reunida en Consejo acordó y sancionó la ordenanza respectiva, efectuándose el 16 de abril de ese año la convocatoria a *“las propuestas para la construcción de un matadero público, con sujeción al plano que existía en la oficina de la Intendencia Municipal.”*¹⁴

Le correspondió la construcción del ex matadero municipal -hoy Centro Cultural Saluzzi- concluido en 1889, al arquitecto suizo Francesco Righetti, autor de otras notables obras edilicias en la ciudad: como el Palacio Legislativo, la construcción del campanario de la Iglesia de la Viña en la calle Alberdi al 400 que había proyectado el ingeniero Enrique Rauch, el de la iglesia de San Francisco igualmente proyectado por el ingeniero Rauch y los campanarios de la Iglesia Catedral.

Ocupó Salustiano Sosa la presidencia del Honorable Consejo Deliberante y bajo los sucesivos gobiernos de Moisés Oliva y Mi-

13 www.cdsalta.gob.ar/institucional-consejo

14 A.B.H.P.S Archivo y Hemeroteca de la Biblioteca Histórica de Salta; y Archivo Municipal de Salta.-

guel S. Ortiz, figura su nombre como Intendente Municipal de la Ciudad de Salta, sin duda en forma interina.¹⁵

Las investigadoras Esther María Torino y Azucena del Valle Michel y el investigador Rubén Emilio Correa en el ensayo histórico-sociológico: **Grupos y clubes políticos en los orígenes de la Unión Cívica Radical en Salta (1876-1891)**, al trazar un detallado análisis de los grupos dominantes de la Provincia en esas décadas, dan cuenta de la actuación política cumplida por Salustiano Sosa, más próximo por su condición de mitrista al Club Liberal que al Club de la Juventud del que algunos integrantes se fueron sumando con el paso de los años a la Unión Cívica Radical.

Un instructivo y crítico cuadro sinóptico que puede leerse en la página 267 de **Grupos y clubes políticos en los orígenes de la Unión Cívica Radical en Salta (1876-1891)**, y del que se da como fuente el periódico La Reforma que editó la imprenta **El Comercio** del impresor uruguayo Pedro Soliveréz y que se distribuyó desde 1875 hasta 1889¹⁶ -figurando entre sus colaboradores en distintos momentos Eliseo F. Outes, Pablo Policarpo Romero de la Corte y Juan Martín Leguizamón-, brinda una clara idea de la acumulación de cargos institucionales que ejercían esos mismos grupos de poder oligárquico. Y en efecto surge allí, en lo que hace al biografiado, que en tanto su hermano Manuel Sosa ejercía la presidencia del Senado, Salustiano Sosa se desempeñaba como Intendente Municipal, aunque fuera en carácter interino.

15 Esther María Torino, Azucena del Valle Michel, Rubén Emilio Correa: **“Grupos y clubes políticos en los orígenes de la Unión Cívica Radical en Salta (1876-1891)**. Cuadernos de Humanidades. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta.-

16 Miguel Solá: **“La imprenta en Salta. Cien años de prensa.(1824-1924) y bibliografía antigua de la imprenta salteña ”**. Buenos Aires, 1924.-



IV

GOBERNADOR INTERINO DE SU AMIGO MARTÍN GABRIEL GÜEMES

Continúan Torino, Michel y Correa historiando: “*Martín G. Güemes comenzó lentamente la tarea de demoler la estructura política del Club de la Juventud. Para ello convocó el 31 de marzo de 1887 una Asamblea para aprobar las Bases de la creación del Partido Nacional en Salta, partido que orientaba en el orden nacional Juárez Celman. En un comienzo apoyaron al nuevo partido las figuras políticas más importantes de la provincia, que al parecer buscaban limar las diferencias que los habían dividido, adecuándose al nuevo momento político. La comisión directiva quedó integrada por: los Drs. Presidente Honorario Moisés Oliva, Presidente efectivo Alejandro Figueroa. Vice Primero David Zambrano. Vice- Segundo Pedro I. López. Secretarios Dr. Flavio Arias y Ángel Ovejero. Tesorero: Benjamín Valdez. Vocales: Salustiano Sosa, Dr. José M. Solá, Dn. Ángel Zerda, Dr. Manuel Diez Gómez, Dn. José Gómez Rincón, Dn. Sixto Ovejero, Dr. Arturo Dávalos, Dr. J. H. Tcdín, Dr. Darío Arias, Dr. Adolfo Martínez. También firmaban el acta el Dr. Elíseo Outes, Manuel Landívar, Medardo Zapana, Rafael Usandivaras, Juan P. Arias, Sidney Tamayo, José María Solá, Exequiel Gallo, Juan Tamayo, Cástulo Aparicio, Ignacio Ortiz, Arturo Dávalos, David Zambrano, Tomás Maldonado, Benjamín Figueroa, Juan Solá, Ben-*

jamín Mollinedo, Alberto Austerlitz, entre los ochenta caballeros que participaron de la «numerosísima reunión de lo más selecto de nuestra sociedad». Siguiendo a Atilio Cornejo: «En dichas bases, los organizadores del Partido manifestaban que hacían olvido completo de sus divisiones y luchas políticas Grupos y Clubes Políticos pasadas 'para buscar la unión, y con ella los grandes destinos de nuestra Patria'; trabajando en el orden local armonizando nuestras opiniones y esfuerzos con el Partido Nacional que gobierna actualmente la República.»

Fue justamente durante el gobierno de su amigo Martín Gabriel Güemes cuando Salustiano Sosa desempeñó por dos veces el cargo de gobernador interino en los años 1886 y 1888, en su calidad de Presidente del Senado. Atilio Cornejo que precisa el dato hartamente conocido, destaca igualmente que durante esa administración también le tocó, en otro momento, presidir la Honorable Cámara de Diputados.¹⁷

En un resumen biográfico de la terrateniente salteña Melchora Figueroa, de fácil hallazgo en Internet se lee lo siguiente: “Después de largas negociaciones y gracias a las gestiones del entonces presidente del Senado Salustiano Sosa, en 1880 la administración del gobernador Martín Gabriel Güemes cerró un acuerdo por el cual el Banco Provincial de Salta adquiriría las tierras que darían lugar a las Termas de Rosario de la Frontera.”

En 1888 resultó electo convencional para la reforma de la Constitución de Salta cuya anterior modificación se llevó a cabo en 1882 y se promulgó el primero de enero de 1883. (En esa previa Convención de 1882, no participó Salustiano Sosa aunque sí su hermano el senador Manuel Sosa, “entre los más granados del elemento universitario salteño de esa época”¹⁸).

17 Atilio Cornejo: “**Historia de Salta (1862-1930)**”. Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta. Tomo XII. Boletín Nro. 37. Salta, 1984. Página 144.-

18 Atilio Cornejo: “**Historia de Salta (1862-1930)** Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta. Tomo XII, Boletín Nro.

Atilio Cornejo que también estudió en forma minuciosa las distintas constituciones de la Provincia en el ensayo **Las Constituciones de la Provincia de Salta**, incorpora en sus páginas la nómina de los miembros de la Honorable Convención de aquel año 1888 -que entre otras cuestiones reformó el sistema de elección de los miembros del Poder Judicial- y puede leerse allí el nombre de Salustiano Sosa: *“El 28 de septiembre de 1888, la Convención Constituyente convocada al efecto, sancionó la nueva Constitución, la que fue promulgada por decreto de diciembre 26 de 1888 del Gobernador Dr. Martín Gabriel Güemes y de sus ministros Dr. David Zambrano (de Gobierno) y Dr. Juan C. Tamayo (de Hacienda). Actuaron como Presidentes de la H. Convención, los Dres. Benjamín Figueroa y Pedro José Frías; como Secretarios los Sres. Emilio Sylvester y Ricardo Orihuela; y como Convencionales, entre otros, los doctores Cástulo Aparicio, Manuel Diez Gómez, Medardo Zapana, Félix J. Mats, Flavio Arias, Mariano Benites, José Hilario Tedín, Juan Pablo Arias, José María Solá y Angel Mariano Ovejero, y los señores José Benjamín Dávalos, Flavio García, Florentino Serrey, Efraín Corba1án, David Apatie, Salustiano Sosa, Cne1. Justo Aguilar, Francisco Alvarez, Angel Zerda y Jacobo Peña1va.”*¹⁹

Ese mismo año ocupó la Vicepresidencia de la Comisión de Custodia del Tesoro Público de Salta.

27. Salta, 1984.-

19 Atilio Cornejo: **“Las constituciones de la Provincia de Salta”**, en Revista del Instituto de Historia del Derecho Ricardo Levene de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Tomo XIII. Buenos Aires, 1962. Página 38 y siguientes.-



V

PRESIDENTE DEL BANCO PROVINCIAL DE SALTA

Sus biógrafos coinciden en aportar el dato de su participación en la Convención Constituyente reformadora de la Constitución Nacional de 1898. De igual modo destacan que propugnó la creación del Banco Provincial de Salta²⁰, que se hizo efectiva durante el gobierno de Miguel S. Ortiz aunque sus Estatutos se aprobaron bajo el mandato del gobernador Güemes.

Salustiano Sosa fue presidente de la flamante institución bancaria sucediendo la titularidad provisoria de Adolfo Martínez²¹. En la Memoria del Banco correspondiente al primer semestre de 1890, el presidente del establecimiento, D. Salustiano Sosa, se refiere a las medidas tomadas para conjurar la crisis ya en pleno desarrollo y anota en esa memoria que con tal motivo se había insinuado al comercio la necesidad de evitar el envío de billetes

20 Adolfo Figueroa García: **“El Banco Provincial de Salta y la circulación monetaria en esta provincia”**. Salta, 1972.-

21 Su hermano Manuel Sosa figura en el directorio elegido por los accionistas en 1884 junto a D. Benjamín Valdez que lo presidió como gerente y a D. Francisco Álvarez, D. Segundo D. de Bedoya, D. Pedro F. Cornejo y D. Ángel Zerda. Confr.: Adolfo Figueroa García: **Op. Cit.** Página 64.-

al Litoral, pues “*esa era la causa de falta de medio circulante que se deja sentir*”, destaca Adolfo Figueroa García.²² Por lo demás y siempre siguiendo lo escrito por el estudioso Figueroa García sobre el tema, el primer directorio del Banco Provincial de Salta, que sucedió -como se ha dicho- al provisorio de Adolfo Martínez, estaba integrado bajo la presidencia ahora de D. Salustiano Sosa, por D. Flavio Llovet y D. Félix Usandivaras designados por el Poder Ejecutivo y D. Sixto Ovejero, D. José H. Tedín y D. Emilio F. Cornejo elegidos por los accionistas²³.

No resulta superfluo, referido a su actuación en la presidencia del Banco de Salta, transcribir la parte pertinente del extenso prólogo del libro de Figueroa García firmado por el doctor Francisco M. Uriburu Michel: “*La Memoria de 1890 dedica gran parte de su contenido al conflicto suscitado por las obligaciones contraídas por el Banco Provincial de Salta con motivo de la Ley de Bancos Garantidos.*

En la Memoria correspondiente al primer semestre de 1890 se transcriben las notas del presidente del Banco Provincial de Salta, Sr. Salustiano Sosa, dirigidas en junio 10 de 1890 al Ministro de Hacienda de la Nación y a la Oficina Inspector de los Bancos Garantidos, a raíz de los reclamos formulados a nuestro Banco por la supuesta renuncia en retirar los billetes lanzados a la circulación por el primer Banco Provincial.

La lectura de estas notas retempla el espíritu federal porque su estilo trasluce la conciencia raigal de los provincianos respecto a los derechos y a la personalidad de las instituciones locales en equilibrio con los organismos nacionales.

En esas notas don Salustiano Sosa niega la existencia de billetes del Banco primitivo y con cuentas claras demuestra que para cumplir con la Ley de Bancos Garantidos se han retirado de la circulación pesos 625.095.”

22 Adolfo Figueroa García: **Op. Cit.** Página 69.-

23 Adolfo Figueroa García: **Op. Cit.** Página 79.-

VI

OTRAS ACTIVIDADES PÚBLICAS

También bajo la administración de Miguel Ortiz que gobernó entre los años 1879 a 1881, actuó en tanto senador, como miembro del Tribunal Político junto a sus colegas en la Cámara Alta, los doctores Cástulo Aparicio, Arístides López y a los diputados doctores Felipe R. Arias, Eliseo F. Outes, Martín Gabriel Güemes e Ignacio Ortiz.

Ocupó la presidencia del Consejo de Higiene de la Provincia que por ley número 252 promulgada por el gobernador Güemes el 29 de noviembre de 1887 y aprobada el 10 de junio de ese año, actuando Salustiano Sosa como presidente de la Cámara de Senadores y Francisco Álvarez como titular de la Cámara de Diputados, reglamentó las atribuciones de los ministerios del Poder Ejecutivo a los efectos de cumplimentar con lo dispuesto por el artículo 140 de la Constitución de la Provincia. El texto de dicha ley en su artículo 1, inciso 12, consigna que debía ser resorte del Ministerio de Gobierno la organización del Consejo de Higiene, el nombramiento de sus vocales y lo relativo a la Salud Pública.

También estuvo a cargo de la vicedirección del Archivo Central del Poder Ejecutivo, creado en 1885 por el gobernador Juan Manuel Solá.

Es de recordar que en los tiempos de su mayor actuación pública fue firme candidato a ocupar una banca en el Senado de la Nación.

Se encontraba en la Provincia de Buenos Aires en 1894 al momento de ocurrir el tiroteo en la estación de Bragado entre partidarios del hermano de su amigo el ex gobernador de Buenos Aires Julio A. Costa y partidarios radicales. Detalla Cutolo²⁴ que en la ocasión, Salustiano Sosa “*se puso al frente de la división “9 de Julio” de Guardias Nacionales en que corrió serio peligro su vida haciendo valer su graduación militar para auxiliar a los heridos de la jornada.*” Y afirma seguidamente Cutolo que ese episodio determinó su alejamiento de la política.

Entre las varias iniciativas suyas que pudieron concretarse se cuentan la creación del primer dispensario antivenéreo de la Provincia de Salta, al que dotó con sus propios recursos. Asimismo el proyecto de la antigua Casa de Gobierno, el trazado de la Plaza Güemes y el saneamiento de pantanos palúdicos en los límites de la ciudad con el río Arias.

Devoto güemesiano, integró en 1885 la primera comisión popular que honró la memoria del General Martín Miguel de Güemes convocada por el doctor Ángel Justiniano Carranza.

Dejó escritas unas memorias de su actuación que obran en poder de sus descendientes.

De su responsabilidad ciudadana, espíritu de colaboración y respeto por la vida animal informa la **Memoria Descriptiva de la Provincia de Salta 1888-1889** compilada por Manuel Solá e impresa en la ciudad de Buenos Aires. A páginas 145/46 de esa Memoria puede leerse: “*Por resolución del H. Congreso Nacional, se establecieron aras en diferentes provincias para el mejoramiento del ganado vacuno. El Gobierno de la Nación envió a esta capital*

24 Vicente Osvaldo Cutolo: **Op. Cit.**, Páginas 180/1.-

toros y vacas de las razas Durham y Tarquina. El aras cuya atención debía ser costeada por el gobierno provincial, no llegó a establecerse, y aquellos animales estuvieron a punto de perecer por falta de cuidado o venderse en remate público, cuando un ciudadano, D. Salustiano Sosa, se hizo cargo de ellos e instalándolos en un adecuado pesebre de su casa-quinta, los puso a disposición de los interesados²⁵.”

En el Censo Minero ordenado por el gobernador Pío Uriburu con los cateos de exploración y pertenencias mineras que se iniciaron hasta el año 1899, figura el nombre de Salustiano Sosa entre los individuos registrados con propiedades en el Departamento de Molinos, junto a los de Arturo Dávalos, Domingo Patrón, Manuel Patrón, Eufrasio Plaza y otros, como consta en la investigación del doctor en Ciencias Geológicas Ricardo Alonso sobre doña Ascensión Isasmendi de Dávalos, suegra de don Salustiano y reconocida como la primera mujer empresaria minera de Salta²⁶.

25 Full text of “Memoria descriptiva de la provincia de Salta, 1888-1889”

26 Ricardo Alonso: “**El censo minero de Pío Uriburu**”, El Tribuno, 26 de julio de 2020.-



VII

SUS ÚLTIMOS TIEMPOS

Algo desengañado de las miserias e intrigas de la política cuando la misma iba dejando de ser patrimonio casi familiar de lo que para bien o para mal resultaba cierto paternalismo hacia los sectores populares, que naturalmente no alcanzaba para impulsar la movilidad social, enfermo ya y empobrecido se retiró a la vida privada en la casa que habitó con su familia en calle España 649 de la ciudad de Salta. Una residencia por donde también –como en el párrafo de Carlos Iburguren presente en **La historia que he vivido-** *“la vida corría simple y prolífica entre los muebles macizos”*, y en el caso de la vivienda de España 649, se destacaba la mesa de madera de estilo portugués que perteneció al antepasado de doña Javiera Celina Dávalos Isasmendi de Sosa: el Coronel Nicolás Severo de Isasmendi. Y de seguir con la descripción que hace Iburguren de la mansión solariega de sus propios abuelos, cabe también trazar otro paralelo con el hogar de los Sosa-Dávalos, como que en sus habitaciones interiores estaban *“los pesados armarios que guardaban pergaminos y ejecutorias”*, o bien reliquias familiares del tenor del silicio de Javiera Molina y Gallo, la madre del Gobernador de Salta doctor José Benjamín Dávalos de Molina. O numerosos testimonios históricos como los papeles y el testamento ológrafo del capellán del Batallón de Pardos en

la Batalla de Salta citado en el parte por el General Belgrano, el doctor Celedonio Molina y Berdeja, padre de la antedicha Javiera previo a tomar él los hábitos al enviudar a los 26 años²⁷. Era Celedonio Molina el inquisitorial bisabuelo de la esposa del aquí biografiado al que otro de sus descendientes: Juan Carlos Dávalos, personificó como Don Juan Viniegra Herze en su pieza dramática en tres actos y en verso de 1917²⁸. O lucía en una pared un documento de puño y letra de Domingo Faustino Sarmiento -alguien también del conocimiento personal de Sosa- fechado el 27 de enero de 1887, el que lo había expedido en su carácter de presidente de la Comisión Nacional de Auxilio, cuando la epidemia de cólera y destinado a un amigo de don Salustiano quien se lo obsequió: el médico doctor José H. Tedín, facultativo que como titular de la Subcomisión de Auxilio recibía allí el agradecimiento del sanjuanino por el concurso prestado a la Comisión Nacional ²⁹.

Lo cierto es que después del período gubernativo del doctor Güemes apenas aparece su nombre en el escenario público, a excepción de su presidencia del Consejo de Higiene en los primeros años del 1900. No ocurrió lo mismo con su hermano Manuel Sosa que volvió a presidir el Senado local y ejerció la gobernación en forma interina³⁰ bajo el gobierno del doctor David Ovejero, quien ejerció el mando entre 1904 a 1906.

27 Vicente Osvaldo Cutolo: **Op. Cit.** Tomo IV. Páginas 593/594.-

28 Salta. Talleres Gráficos de la Penitenciaría. 1017.-

29 Carlos María Romero Sosa: “**Sarmiento, la epidemia de cólera de 1886-87 y un documento inédito**”, en La Prensa de 17 de septiembre de 2020, trabajo luego incorporado con alguna modificación al libro “**Quince temas salteños y un poeta jujeño**” (Prosa Amerian Editores. Buenos Aires, 2022).-

30 Atilio Cornejo: “**Historia de Salta (1862-1930)**”. Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta. Tomo XIII. Boletín Nro. 37. Salta, 1984.-Página 188.-

Salustiano Sosa quien si bien no marcó a fuego con su nombre ningún período institucional de Salta, como sí lo hicieron representantes de las familias Güemes, Uriburu, Ovejero y Ortiz en análisis de Natalio Botana³¹, actuó en varios de esos ciclos políticos como figura significativa del sector dirigente y personalidad requerida para el ejercicio de los más altos cargos y responsabilidades. Él mismo con los años debió advertir que su momento había pasado. Otras formas de hacer política en manos de grupos férreos como el uriburismo finisecular ocupaban ya la escena local, al tiempo que veía surgir y avanzar con paso firme nuevas y prometedoras personalidades más a tono con los avances técnicos y científicos y las nuevas condiciones sociales que preanunciaban las complejas y acechantes épocas por llegar. Así un Carlos Serrey nacido en 1873, un Adolfo Güemes del mismo año, un algo mayor Joaquín Castellanos de 1861 o los bastante menores en edad Manuel Alvarado de 1882 y David Michel Torino de 1888, pero lanzados todos al siglo XX.

Salustiano Sosa cedió entonces sin problema ni resentimiento e incluso esperanzado, la antorcha a las nuevas generaciones que ingresaron con ímpetu y no sin críticas a las viejas estructuras políticas, al punto que un juvenil Robustiano Patrón Costas condenó en los tiempos del gobernador Ángel Zerda el nepotismo. Aunque finalmente algunas de las nuevas promesas cayeron en las viejas prácticas oligárquicas y fraudulentas mientras otros como Adolfo Güemes o David Michel Torino combatieron esos vicios proyectando su nombre a nivel nacional.

Mientras la salud se lo permitió gustaba distenderse de antiguas cargas y compromisos públicos concurrendo por las tardes a la vieja sede del Club 20 de Febrero que se hallaba en los altos del Teatro Victoria frente a la plaza 9 de Julio, para confraternizar en sus salones con correligionarios del antiguo tronco conservador e incluso con lejanos adversarios como en algún momento lo fue

31 Natalio Botana: “**El orden conservador**”. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1977.-

Miguel S. Ortiz³², con quien no obstante nunca rompió los lazos de amistad personal. En el opúsculo aparecido en 1938 con motivo de las bodas de plata del Nuevo Club 20 de Febrero redactado por Policarpo Daniel Romero³³, su nombre aparece en la lista de los socios fundadores. Antes, en una publicación del Club de 1913 editada bajo la presidencia de Abraham Cornejo, Salustiano Sosa figura ese año entre los socios activos, junto a su hermano Manuel y el hijo de éste y sobrino de Salustiano, el doctor Francisco F. Sosa de la Cuesta³⁴, magistrado y pocos años después miembro del Superior Tribunal de Justicia de Salta, cuerpo que integró junto a Bernardo Frías, José María Solá y Andrés Isasmendi hasta que al crearse la primera Corte Suprema de Justicia de Salta se lo designó Ministro³⁵.

En 1911 estampó su firma con su esposa e hijas junto a muchas otras rúbricas en un lujoso álbum obsequiado al entonces Canónigo José Gregorio Romero “*en agradecimiento de sus trabajos Apostólicos en la sociedad de Salta con motivo del 25 aniversario de su sacerdocio 1886-1911*”.

Y en 1915 hizo lo propio en otro álbum, esta vez de: “*Homenaje, cariño y respeto del pueblo de Salta a su digno hijo Monseñor José Gregorio Romero en el día de su consagración episcopal*”³⁶. La firma de Salustiano Sosa aparece más nítida aún en este último

32 Fernando R. Figueroa: “**Diccionario Biográfico de Salteños**”. Página 210.-

33 **Nuevo Club 20 de Febrero. BODAS DE PLATA 25 de mayo 1913-1938**. Salta. Imprenta San Martín. 1938.-

34 **Club 20 de Febrero. Reglamento Interno**. Socios activos. Página 20.-

35 El doctor Francisco Sosa de la Cuesta contrajo nupcias con Mercedes Dávalos Gorostiaga, sobrina de la esposa de Salustiano Sosa.-

36 Tanto el álbum de 1911 que culmina con una página manuscrita firmada el 28 de octubre de 1914 por el chileno Obispo de La Serena y notable orador sagrado, Monseñor Ramón Ángel Jara, como el otro álbum de “**Homenaje, cariño y respeto del pueblo de Salta a su digno hijo Monseñor José Gregorio Romero en el día de su consagración**”

álbum, demostrando una firme caligrafía junto a la de Robustiano Patrón Costas –Gobernador de Salta–, Carlos Serrey, Flavio Arias, Darío Arias, Arturo Torino, Delfín Leguizamón, Julio Cornejo, Domingo Alberdi, Juan José Castellanos, Julio Figueroa, Luis Linares, Javier A. Saravia, Domingo Costas, Cristian Nelson, Nolasco Cornejo, Vicente Peralta, Florentino Serrey, Ernesto A. Day, Lucio Campero, Angel Padilla, Teodoro Jovanovics, Indalecio Zuviría, Salomón Michel, Domingo Arce Romero, José del Campo y a las de las damas Dolores Grande de Ovejero, Elena J. Boden, Clara M. Boden, Edelmira Tedín, Mercedes Tedín, Laura P. de Anzoátegui, María Luisa Dávalos, Beatriz Serrey, Ángela P. de Usandivaras, María A. Bedoya de Day, María M. de Urrestarazu, Crisanta A. de Cornejo, Carmen Rosa Ovejero, Lola Ovejero Zerda, Josefa Arce Romero, Isabel Patrón Costas de Dávalos, Candelaria A. de Serrey, Marisa Frías, María Zorreguieta, María Marta Jiménez Zapiola, entre otras muchas figuras representativas de la sociedad local y hasta nacional por lo que detenerse en su mención hace sin duda a la historia social del lugar y la época caracterizada por su cerrada elite, como que del pueblo invocado en el Homenaje, en tanto pueblo llano ni noticias; algo muy propio de cuando los cuatro lados de la plaza principal eran un dominio exclusivo de quienes se autodenominaban “la sociedad”³⁷. Además figuran en las primeras páginas del álbum los nombres de varios preladados encabezados por Bernabé Piedrabuena, primer Obispo de Catamarca, y del chileno Obispo de la Serena, Monseñor Ramón Ángel Jara, del Vicario de Jujuy, José de la Iglesia, y de varios sacerdotes como el redentorista Domingo Grote, el lateranense Ubaldo Abalía, los franciscanos Fray Enrique Piagini y Fray Rafael

episcopal”, fueron conservados por Carlos Gregorio Romero Sosa como único sobrino carnal del prelado y hoy se halla en poder de sus hijos.

37 María Fernanda Justiniano: “**La elite salteña 1880-1916: estrategias familiares y evolución patrimonial**”. Tesis de posgrado presentada en el año 2008 en la Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. -

Gobelli o el Presbítero León Iturbe, concurrentes todos a la consagración de Monseñor Romero y Juárez celebrada en la Catedral salteña el 24 del mes de febrero de 1915 por Monseñor Pablo Padilla y Bárcena, Obispo de Tucumán.

De ese modo fue trascurriendo la vejez del biografiado entre algunas actividades sociales, culturales o patrióticas, como su participación en el acto de bendición por el Vicario General y Gobernador del Obispado D. Julián Toscano, de la Cruz de hierro donde fuera colocada la Cruz de madera que el General Belgrano levantó en el centro de la fosa donde se sepultaron los soldados vencedores y vencidos que murieron en la batalla del 20 de febrero de 1813. Casi tres quinquenios después, al cumplirse el primer centenario de la Batalla de Salta, le cupo celebrar con entusiasmo el acontecimiento en los actos públicos que reseñó el periódico **Tribuna Popular**, en su edición especial del 25 de mayo de 1913.

Hasta que avanzados los males físicos y en severo deterioro la salud psíquica, por consejos de los médicos fue internado en Córdoba donde falleció el 21 de noviembre de 1926, fecha que rectifica la que aparece en varias biografías que la dan el 22 de noviembre de ese año.

José Palermo Riviello en el medallón que le tributó en su libro **Reminiscencias salteñas** bajo el título: “*Salustiano Sosa. Gobernador Interino de la Provincia*”, sintetizó del siguiente modo su existencia en mucho representativa de un modo de ser provinciano, bien acomodado a los planos que le brindaban las posibilidades, pese a atisbar en algún momento las mieles de los primeros protagonismos públicos y sus consiguientes honores: “*Don Salustiano pertenece a los salteños heroicos y filantrópicos*”. Algo que a su muerte destacaron los artículos necrológicos que le fueron dedicados y de los que se ha hecho referencia al comienzo del presente trabajo: “*Fue legislador provincial y por sus prestigios y distinciones alcanzadas en su importante función como tal, fue elegido presidente del senado.*”

Desempeñó interinamente el mando gubernativo de la Provincia y tanto en su puesto de legislador como de jefe del P.E., su actuación ha sido inteligente, justiciera y progresista, mereciendo las distinciones de la consideración pública.”

En otra página de la **Enciclopedia Digital de la Provincia de Salta** puede leerse: *Salustiano Sosa Carrillo fue fundador del Partido Liberal Mitrista de Salta. Ocupó diversos cargos públicos: concejal, intendente, senador y gobernador interino. Fue presidente del Banco Provincial de Salta. Murió en la pobreza después de haberlo dado todo a la Provincia* ³⁸.

Sin embargo, que sepamos, ninguna calle de la ciudad de Salta y ni siquiera una placa que bien podría haber sido descubierta en la fachada del solar que fue su casa, lo recuerdan.

Hombre de su lugar y su tiempo, el liberalismo de Salustiano Sosa estuvo mixturado con lecturas positivistas y científicas así como literarias de Hugo, Lamartine, Byron o Espronceda por citar algunos creadores que nutrieron su biblioteca en francés y castellano. No obstante su posición en mucho de librepensador reservándose en el fuero íntimo quizá alguna simpatía masónica, no fue óbice para mantener viva en su hogar la devoción al Señor y la Virgen del Milagro. Como en toda familia tradicional que se preciara, una hermana suya: Josefa Sosa Carrillo de Lea y Plaza, al enviudar del hacendado Pedro Nicolás de Lea y Plaza, propietario de varias fincas en los Valles Calchaquíes y pariente próximo del doctor Victorino de la Plaza, tomó los hábitos en la congregación del Buen Pastor con el nombre de Sor María de la Cruz³⁹. Y su hija Elisa Sosa Dávalos, destacada pianista y buena pintora de naturalezas muertas, vistió también los hábitos de la orden de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, la congregación fundada

38 www.edisalta.ar – www.portaldesalta.gov.ar . <http://www.edisalta.ar/salustiano.html>

39 Roberto V. Vitry.: **Op. Cit.:** Páginas 235/6.-

Carlos María Romero Sosa

por la religiosa francesa María Eufrasia Pelletier en 1835 canonizada por el Papa Pío XII en 1940.

VIII

SU DESCENDENCIA

Salustiano Sosa o Sosa Carrillo contrajo enlace, en Molinos, el 23 de abril de 1877 con Javiera Celina Dávalos Isasmedi, hija del doctor José Benjamín Dávalos de Molina, gobernador constitucional de Salta, muerto en ejercicio del cargo en 1867 y de Ascensión Isasmendi Gorostiaga, y nieta del coronel Nicolás Severo de Isasmendi y Echalar, último gobernador español de Salta.

Javiera Celina Dávalos Isasmendi de Sosa fue la prolija depositaria de las tradiciones familiares y Roberto G. Vitry al trazar su biografía en el diccionario “**Mujeres Salteñas**”⁴⁰, anota que facilitó al historiador Atilio Cornejo para su libro “**Apuntes históricos de Salta**”, la documentación respectiva sobre su abuela paterna, Javiera Molina y Gallo, con fama de morir en santidad en 1841.

40 Roberto V. Vitry: **Op. Cit.**: Páginas 38/9.-

De la unión Sosa Carrillo-Dávalos Isasmendi nacieron seis hijos: Daniel⁴¹, Ernesto, Adolfo⁴², Elena⁴³, casada en 1902 con Indalecio Zuviría Gómez, sin sucesión, la Hermana de la Orden de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, Sor María de la Ascensión, en el siglo Elisa⁴⁴, Ana María⁴⁵ casada con Policarpo Daniel Romero y Juárez, con sucesión, y Celina Sosa Dávalos⁴⁶ casada con Andrés Schabert, sin sucesión.-

41 Daniel Sosa Dávalos (1882-1907-, muerto en la primera juventud era afecto a las letras y con sus amigos dio a conocer hacia 1899 un curioso diario manuscrito y en broma. Confr.: Carlos María Romero Sosa: **“Quince temas salteños y un poeta jujeño”**. Prosa Amerian Editores, Buenos Aires, 2022. Páginas 47/51.-

42 Nacido el 7 de enero de 1885 y fallecido el 13 de noviembre del mismo año.-

43 Nacida el 8 de junio de 1880.y fallecida en San Miguel de Tucumán el 8 de noviembre de 1946.-

44 Elisa Sosa Dávalos (1878-1922) era una consumada pianista. Viajó en su juventud por Europa y dominaba varios idiomas. En 1901 era Vicepresidenta de las Hijas de María, y en tal carácter ofreció al Presidente de la Comisión “Monumento 20 de Febrero”, D. Julián Toscano, un contingente de la institución para la realización de un bazar a beneficio del monumento. En colaboración con su primo el poeta Calixto Linares Fowlis exhumaron la danza tradicional La Condición que permanecía olvidada totalmente al menos desde 1852. En una velada patriótica ejecutó al piano la danza. Confr.: Carlos Vega: **“Las danzas tradicionales populares argentinas”**. Tomo I. Edición del Instituto de Musicología del Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires, 1952. Página 349 y Vitry, Roberto G. :**Op. Cit.**: Páginas 236/7.-

45 Ana María Sosa Dávalos (1888-1970) graduada en Salta como maestra normal en la Escuela Normal Nacional, en 1912, ejerció la docencia en el Colegio del Huerto. Casada en Salta en 1912 con Policarpo Daniel Romero y Juárez Babiano. Confr.: Vitry, Roberto G.: **Op. Cit.**: Página 237.-

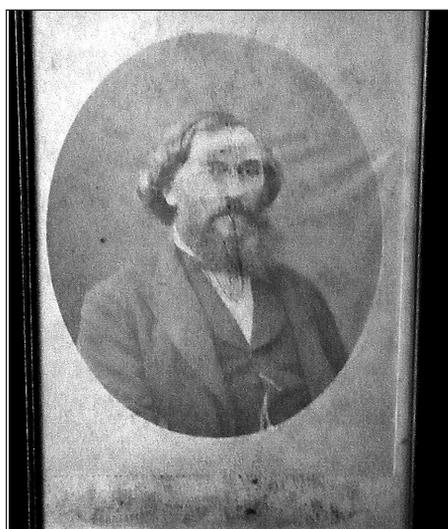
46 Celina Sosa Dávalos, o Ascensión Benita Celina Sosa Dávalos Isasmendi: tales sus nombres completos (1891-1965) se graduó en 1919 como Maestra Normal y desempeñó la docencia como profesora de ac-

Carlos María Romero Sosa, 3 de mayo de 2022
Festividad de San Felipe y Santiago
patrones fundacionales de Salta

tividades prácticas en la Escuela Profesional de Mujeres de Salta.- Con-
fr.: Carlos María Romero Sosa: **"Papeles con mi padre"**. Prosa Editores.
Buenos Aires, 2016. Páginas: 159/ 163.-



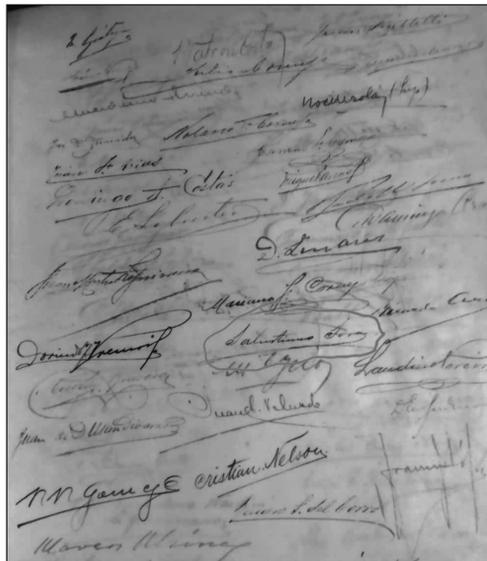
El escudo nobiliario de la familia Sosa



Fotografía que el General Bartolomé Mitre le obsequió dedicada a Salustiano Sosa.



Noticia del fallecimiento de Salustiano Sosa en la edición del 25 de noviembre de 1926 de La Prensa, de Buenos Aires.



Firma de Salustiano Sosa en el álbum de Homenaje a Monseñor José Gregorio Romero en el día de su consagración episcopal.



Su esposa, Javiera Celina Dávalos Isasmendi de Sosa.



Su hijo Daniel Sosa Dávalos, nacido en 1882 y muerto en plena juventud. Tenía inquietudes literarias y conoció a Leopoldo Lugones cuando el poeta viajó a Salta.



Su hija, Sor María de la Ascensión, en el siglo Elisa Sosa Dávalos (1878.1922), pintora y consumada pianista.

SEPELIOS TRASLADOS	
<p>4 Tel. 13232</p>  <p>† ANA MARÍA SOSA DAVALOS DE ROMERO (Q.E.P.D.). Falleció el 6/2/1970, C.A.S.R. y B.P. El Rector del Colegio Belgrano, Padre Juan de Garay, y la Comunidad de Canónigos Regulares de Letrán, invitan a la misa que, por el eterno descanso del alma de quien fue digna esposa de nuestro esclarecido Hermano de Orden: Profesor don Daniel Policarpo Romero, y hermana pública de nuestro difunto amigo y bienhechor: el Obispo de Salta y Jujuy, Mons. Dr. José Gregorio Romero y Juárez, se oficiará en la Capilla de San Agustín hoy sábado 14 de febrero a las 9,30, misa que será celebrada por el Director Espiritual de la extinta: Rdo</p>	<p>MARÍA SOSA DAVALOS DE ROMERO.</p>  <p>Viuda del conocido educacionista Don Daniel Policarpo Romero, nació en la ciudad de Salta el 23 de enero de 1888.</p> <p>Egresó de maestra normal en 1911. Ejerció la docencia en la Escuela Sarmiento y en el Colegio del Huerto de Salta. Después, ejerció la catequesis en la ciudad y campaña salteñas.</p> <p>Hermana Terciaria de la Venerable Orden del Carmen, fue Vice Priora de la misma. Integró la primera Junta Diocesana de la Acción Católica Argentina en Salta, en 1933.</p> <p>Formó parte de diversas asociaciones piadosas, entre ellas el Apostolado de la Oración, la Sociedad de Damas de San Vicente de Paul, la Archicofradía del Perpetuo Socorro, etc.</p> <p>Fue Secretaria de la Archicofradía del Santísimo Sacramento de la Catedral Basilica de Salta.</p> <p>Su padre fue el coronel de la Guardia Nacional Don Salustiano Sosa, presidente del Senado y gobernador interino de Salta.</p> <p>Fue nieta del gobernador doctor José Benjamín Dávalos de Molina y bisnieta del gobernador Nicolás Severo de</p>

Notas necrológicas de su hija
Ana María Sosa Dávalos de Romero (1888-1970).



Salustiano Sosa Carrillo, en octubre de 1920 en Salta, teniendo en brazos a su nieto Carlos Gregorio Romero Sosa



Broche con la foto juvenil de Salustiano Sosa que usó la esposa hasta su muerte.



Salustiano Sosa y José Arturo León Dávalos en Valparaíso.



LAUS DEO
Se terminó de imprimir el 24 de julio de 2022,
festividad de San Francisco Solano, Vice Patrono de América, en PROsA,
Paraná 26 - Piso 1 - Dpto. C - CABA
prosaediciones@gmail.com